

Mito y discurso sobre la sexualidad adolescente en páginas web de habla hispana

María Adelaida Vásquez Valderrama

Universidad Mariana de Pasto
mariadelaida@gmail.com

Claudia Helena Beltrán Romero

Universidad Autónoma del Caribe
claudiabeltran@hotmail.com

Cómo referenciar este artículo:

Vásquez Valderrama M. & Beltrán Romero C.(2014). *Mito y discurso sobre la sexualidad adolescente en páginas web de habla hispana*. Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe, 12 (1), 75-91.

RESUMEN

Este artículo es resultado de la investigación acerca de los discursos, que sobre la sexualidad, manejan los sitios web de educación sexual, dirigidos a adolescentes de habla hispana. Para el análisis se elige un corpus de textos de 6 sitios web, a través de muestreo intencional, en el que se trabajan tres ejes: noción de sexualidad, género y diversidad sexual. Se realiza un análisis cualitativo interpretativo, a través del cual se hace una aproximación al Mito tal como es definido por Roland Barthes. Como resultado central, se halla que el régimen de representaciones sobre la sexualidad adolescente que se promueve en los sitios web analizados, no pretende subvertir el régimen biologicista, adulto, masculino y heterosexual que ha caracterizado históricamente la sexualidad en occidente.

Palabras clave: Sexualidad adolescente, análisis de discurso, Mito, Páginas web, género, diversidad sexual.

Myth and discourse on adolescent sexuality in Hispanic Websites

ABSTRACT

This article is the result of research about sexuality discourses used in sexual education websites that target Spanish speaking adolescents. For the analysis, purposive sampling of the text of six different websites was reviewed, in which three key concepts were analyzed: sexuality notion, gender, and sexual diversity. A qualitative interpretative analysis was performed, through which an approach to Myth, as it is defined by Roland Barthes, is made. As a main result, it is found that the system of representations of adolescent sexuality promoted in the analyzed websites is not intended to subvert the biologicist, adult, male, and heterosexual sexuality regimen that has prevailed historically in the West.

Key words: Adolescent Sexuality, discourse analysis, Myth, Websites, gender, sexual diversity.

Introducción

De acuerdo con lo expuesto por Foucault (1977/1998), la sexualidad se configuró en Occidente como un tema tabú durante la época victoriana, en donde se generó una fuerte represión a los temas relacionados con el sexo y la sexualidad en diferentes espacios institucionales. No obstante, más que prohibición lo que se generó fue una especie de reglamentación, en la que se estableció un nuevo régimen de discursos sobre la sexualidad en el que no se dice menos, sino que se dice de otro modo; son otras personas quienes lo dicen, a partir de otros puntos de vista y para producir otros efectos. Es así, que la sexualidad fue configurándose como un dispositivo de control social, cuyo discurso ha tomado forma y ha sido legitimado desde la biología, la medicina, la psiquiatría, la psicología, la demografía, la pedagogía, la moral y la crítica política.

Este control social ha tenido efectos en esferas como la política y la economía, gracias a la posibilidad de regulación del crecimiento demográfico; igualmente, ha sido útil para atender las preocupaciones de tipo sanitario y moral, suscitadas debido a prácticas como el onanismo en jóvenes, a las ‘enfermedades de los nervios’ en las mujeres y las ‘desviaciones’ sexuales, entre otras. Una de las formas a través de las cuales se ha reproducido este particular régimen de discursos sobre la sexualidad, ha sido la educación sexual, que para Foucault (1980) se

constituye en una ‘técnica disciplinaria’ para la producción particular de cuerpos dominados y sometidos.

A diferencia de Estados Unidos y Europa, donde la educación sexual se introduce en los colegios como una forma de frenar la propagación de las enfermedades venéreas, y para moralizar la sexualidad entre los jóvenes (Morán, 2001), en América Latina la institucionalización de la educación sexual está más asociada con la preocupación de organismos multilaterales, organismos financieros y los gobiernos de varios países respecto al acelerado crecimiento poblacional. Es así que a finales de los años sesenta, surge la *Educación en Población* como un componente educativo que buscaba que las personas tomaran conciencia de la relación directa entre las variables de población y los procesos de desarrollo (UNFPA, 2005; Moyano, 1997). Estos programas no sólo ofrecieron el componente educativo sobre reproducción, sexualidad y fecundidad, sino que vinieron acompañados de metas demográficas de disminución de la fecundidad. El desarrollo de estos programas tuvo fuertes contradictores, tanto desde los gobiernos como desde la oposición; mientras los ministerios de educación se oponían a la educación sexual en los colegios, los movimientos de izquierda denunciaban estas estrategias de planificación familiar como directrices del imperialismo.

Enfoques de educación sexual

Particularmente en América Latina, históricamente han primado dos enfoques de

educación sexual en el ámbito escolar, por un lado, el enfoque *informativo-preventivo* que ha apuntado, desde sus orígenes en el Programa de la Educación en Población, a la transmisión de información de carácter anatómico y fisiológico sobre el sistema reproductor humano, con el fin de prevenir embarazos en jóvenes, además de las infecciones de transmisión sexual. Y por el otro lado, el enfoque *moralizante* impulsado por la Iglesia Católica, e impartido en los colegios dirigidos por comunidades religiosas. Ambos enfoques han organizado sus estrategias discursivas alrededor de la dimensión biológica de la genitalidad. El primer enfoque se centra en la entrega de información sobre anatomía y fisiología de la reproducción y la anticoncepción; el segundo enfoque promueve prácticas como la abstinencia antes del matrimonio y la fidelidad durante el mismo. (Castellanos & Falconier, 2001).

Las principales críticas que se hacen a estas propuestas se relacionan con el modelo de sexualidad que se promueve a través de sus discursos, que organizado alrededor de la genitalidad excluye los contenidos afectivos y relacionales, así como los aspectos sociales y culturales de la sexualidad (Santos, 2007). Por su parte, el abordaje biologicista de la sexualidad se recrea en un discurso de ‘lo natural’, donde se clasifican las transgresiones morales como aquellas identidades y orientaciones sexuales que no encajan en los objetivos funcionales de la reproducción de la especie (Morgade, 2006).

Consecuentemente, la legitimación del discurso heterosexista ha sido la constante en los espacios de educación sexual, especialmente en el ámbito escolar, sobre lo cual se ha demostrado que está asociado a las crecientes tasas de matoneo escolar, pues al igual que la xenofobia, la homofobia es el frecuente trasfondo del matoneo entre pares (Renold, 2002; Eljach, 2011).

En particular la perspectiva moral, que ha sido muy fuerte en América Latina por los vínculos clientelares entre Estado e Iglesia, refuerza el modelo social androcéntrico, que respecto a la sexualidad promueve la sumisión de la mujer al hombre, y por la mirada culpabilizadora desde la que se aborda el placer sexual, asociado a los más bajos y pecaminosos impulsos. Igualmente se critica que estos abordajes promueven representaciones de la sexualidad adolescente como una práctica riesgosa, plagada de peligros (Castellanos & Falconier, 2001).

Aparte de las críticas, las evidencias han demostrado que tales programas de educación sexual no han sido lo suficientemente eficaces como para disminuir significativamente tales tendencias, puesto que en comparación con otras regiones, América Latina sobresale por las altas tasas de fecundidad adolescente (Rodríguez & Hopenhayn, 2007); la baja frecuencia en el uso de condón por parte de los jóvenes (Jiménez, Aliaga & Rodríguez, 2011); y el diagnóstico de cerca de 250.000 personas que entre los 15 y

24 años portan el VIH (UNICEF, 2010); el bajo nivel de conocimiento sobre el SIDA que reportan las mujeres entre 15 y 19 años (Naciones Unidas, 2005); el aumento de la frecuencia de 'ausencia masculina' en la maternidad adolescente (Rodríguez-Vignoli, 2008); y los altos niveles de violencia física y emocional que padecen las mujeres (CEPAL, 2007; Lehrer, Lehrer, Lehrer & Oyarzún, 2007; Rivera-Rivera, Allen, Rodríguez-Ortega, Chávez-Ayala, Lazcano-Ponce, 2006).

Como una de las reacciones a este panorama, en los países latinoamericanos se ha venido desarrollando un enfoque de educación sexual de carácter integral, cuyo marco de interpretaciones involucra una mirada de género y de derechos, que proponen un discurso que incluye las dimensiones físicas, emocionales, interpersonales y culturales de la sexualidad, así como los aspectos placenteros y de riesgo que implican su ejercicio. Este enfoque está basado en los derechos humanos y la ciudadanía y propone la aceptación de la diversidad, la no discriminación y no exclusión, la participación, la equidad y la libertad responsable (Castellanos & Falconier, 2001). Sus principales impulsores han sido las comunidades académicas y ha sido apoyado y promovido por diferentes organismos de cooperación internacional y organismos no gubernamentales, lo que ha permitido en algunos países América Latina las políticas públicas en materia de salud sexual y reproductiva se fundamenten en este enfoque.

Como resultado esta perspectiva actualmente se está desarrollando en Argentina, Brasil, Guatemala, Colombia, México y Uruguay y recientemente fue fortalecido con la Declaración Ministerial de Ciudad de México "Prevenir con educación" realizada en 2008, en la que por primera vez los ministerios de educación y salud de América Latina y el Caribe acordaron un concepto integral de sexualidad y se comprometieron a que en el 2015 este enfoque se estará aplicando en toda la región; el plan de acción de la declaración está encaminado a fortalecer los esfuerzos de prevención del VIH, fomentar la igualdad entre toda la gente y combatir la discriminación, incluida la basada en el estado de VIH de las personas, su orientación sexual o identidad de género (Declaración Ministerial Prevenir con educación¹, 2008).

No obstante, la sexualidad no sólo se educa desde las políticas públicas, sino también desde las políticas privadas orientadas por diversas instancias sociales interesadas en ejercer control social sobre la esfera de la sexualidad.

Educación sexual, adolescencia y tecnologías de la información y la comunicación

Dado que la población joven es considerada como el grupo con mayor riesgo

¹ La Declaración Ministerial "Prevenir con educación" se realizó en el marco de la XVII Conferencia Internacional sobre el SIDA que se realizó en Ciudad de México del 3 al 8 de agosto de 2008.

de contraer infecciones de transmisión sexual, VIH/SIDA y de tener embarazos no planeados, una de las tendencias actuales en las intervenciones que buscan mejorar la salud sexual y reproductiva de esta población es el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (Curioso, Blas, Kurth & Klausner, 2007; Benotsch, Wright, de RoonCassini, Pinkerton, Weinhardt & Kelly, 2006). Este hecho se fundamenta en que el uso de la Internet como fuente de información sobre temas de salud va en franco aumento (Borzekowski & Vaughn, 2001; Fox & Jones, 2009; Jiménez, García, Martín & Bermúdez, 2007), especialmente entre la audiencia joven, que atraída por el carácter confidencial y la posibilidad de acceder fácilmente a una amplia gama de temas, utilizan esta herramienta para informarse sobre temas de sexualidad y salud sexual y reproductiva (Döring, 2009; Jenkins & Wold, 2012; Nwagwu, 2007; Ybarra, Kiwanuka, Emenyonu, & Bangsberg, 2006; Kanuga & Rosenfeld, 2004).

En consecuencia, se evidencia la aparición de sitios web que ofrecen educación sexual para adolescentes y jóvenes de habla hispana, en los que a través de diversas estrategias discursivas se representan el deber ser de la sexualidad humana. Por esta razón, este estudio se interesó en explorar el carácter de los discursos que sobre la sexualidad ofrecen algunos de estos sitios web; qué tan próximos o no, se encuentran de los discursos tradicionales de los enfoques *moralizantes e informativo – preventivo*, así como del

nuevo discurso de la *educación sexual integral*. Especialmente, el estudio pone atención a aspectos como la noción de sexualidad, el género, y el lugar y valor de la diversidad sexual.

La educación sexual como objeto de estudio

Como objeto de estudio, la educación sexual ha sido caracterizada tanto desde los discursos que la construyen, como de los modelos educativos que, como constructos esenciales que guían un proceso formativo, son los marcos valorativos que a su vez orientan la construcción de los discursos.

En cuanto a los discursos, la revisión de la literatura permite descubrir una amplia variedad de tipologías de discursos a través de las cuales se ha caracterizado a la educación sexual. No obstante, nos referiremos a cuatro propuestas que consideramos significativas, tres de las cuales fueron producto de estudios realizados en los últimos seis años.

Violencia, victimización y moralidad.

Estos son los tres tipos de discurso que halló Michelle Fine (1988) en las clases de educación sexual en un colegio de Nueva York. El discurso de la *sexualidad como violencia*, parte de la creencia de que la violencia y la coerción son inherentes a la sexualidad. Contrariamente, en la *sexualidad como victimización*, ésta no es intrínsecamente violenta; sin embargo, la sexualidad desde las adolescentes se repre-

senta como un momento de victimización, en tanto las mujeres son víctimas del deseo masculino. Finalmente, en la *sexualidad como moralidad*, el discurso previene sobre la práctica de la sexualidad premarital, considerada como inmoralidad sexual, la cual invariablemente acarrea problemas personales y sociales para las mujeres.

Discursos dominantes. Por su parte, Louisa Allen (2007) produjo su trabajo a partir del análisis de los discursos dominantes sobre la sexualidad en un grupo de jóvenes estudiantes de secundaria entre los 16 y los 19 años. Frente al deseo y al placer sexual, los grupos de estudiantes entrevistados consideraron estos tópicos como ‘incorrectos’, ‘vergonzosos’ e ‘inapropiados’, que son parte del ámbito de ‘lo privado’ y por ende no deben ser mencionados en un salón de clases.

Discursos de exclusión: silenciamiento de sexualidades LGBTI. Elia y Eliason (2010) organizaron su tipología de exclusión a partir del análisis de los discursos propios de los enfoques de la educación sexual. Estos autores hacen un recorrido histórico por los programas de educación sexual que han sido formulados desde sus inicios en el Siglo XX alrededor del mundo. El proceso de análisis realizado establece una taxonomía, a manera de continuo, de los distintos discursos que subyacen a los programas estudiados:

1) *Ninguna educación sexual.* Este discurso concibe, que los niños son sexualmente

puros y necesitan ser protegidos de la sexualidad, que es la marca de transición a la adultez. 2) *Educación sexual basada en la abstinencia prematrimonial*. Aquí se promueve la idea de que cualquier comportamiento sexual antes del matrimonio es inapropiado, por tanto la única opción válida es decir no. 3) *Educación sexual basada en la abstinencia*. Este discurso tiene como propósito la reducción de riesgos de la sexualidad en la adolescencia, por ello, la abstinencia es el mensaje central. Sin embargo, ante quienes ya son sexualmente activos, se opta por informar sobre los riesgos del comportamiento sexual en esta edad. 4) *Educación sexual integral*. Este enfoque sugiere que niños y jóvenes necesitan recibir una educación apropiada sobre un amplio rango de temas de sexualidad, que incluyen los aspectos placenteros y riesgosos de la conducta sexual. Las diversas identidades y orientaciones sexuales se incluyen en los programas de educación, aunque existen debates sobre el momento apropiado para que los niños reciban esta información. 5) *Educación sexual incluyente/antiopresiva*. Este es un enfoque interdisciplinario cuyo discurso se construye con base en un modelo que reconoce que los deseos, las fantasías y los comportamientos humanos no siempre pueden ser etiquetados, especialmente en la esfera del comportamiento sexual y del género.

Modelos de Educación sexual y construcción del niño. Tiffany Jones (2011a) elaboró una tipología de discursos en la

educación sexual, a partir de la revisión de más de 300 currículos y documentos de políticas de educación sexual en todo el mundo y fundamentada en los enfoques de la educación propuestos por Kemmis, Cole y Suggett. De esta forma identificó tipos de modelos con enfoque conservador, modelos con enfoque liberal, modelos con enfoque crítico y, modelos con enfoque postmoderno.

Adicionalmente, Jones (2011b) identificó las construcciones del niño que subyacen a los discursos de la educación sexual en cada modelo. En el modelo conservador se identifica al *niño romántico* y el *niño que sabe*; en ambas el niño es vulnerable de ser corrompido por la desinformación. La táctica para protegerlo es convertirse en su principal influencia y controlar su exposición a la sexualidad. En el discurso liberal se identifica al *niño que toma decisiones informadas*; el *niño sexual que toma decisiones*; el *niño en desarrollo que toma decisiones sexuales* y el *niño que toma decisiones de género*. Estas versiones del niño cuentan con la protección de los adultos y de la comunidad; sin embargo, esta protección no es extremadamente controladora. En el discurso crítico, se identifica el *ciudadano sexual*, el *ciudadano de género*, el *ciudadano local* y el *ciudadano étnico*. Estas construcciones visualizan a los jóvenes como miembros de la sociedad y como creadores de las condiciones sociales futuras. En particular el niño tiene derechos y privilegios de acuerdo con sus actos, las legislaciones y la política, puede participar en la construcción de

esos derechos y generar cambio social en diferentes niveles.

Para finalizar, Jones (2011b) identifica que en el discurso postmoderno se entiende que el niño habita en diferentes grados de subjetividad: *el constructo social*, *el constructo social sexuado*, *el sujeto cultural* y *el sujeto sexual*.

Análisis de discurso en los estudios de comunicación

En el análisis del discurso en los medios de comunicación han primado los estudios de corte cuantitativo, en particular aquellos orientados al análisis de contenido, fundados en el modelo emisor – receptor donde las audiencias se entienden como decodificadores de significados fijos. Sin embargo, en los últimos años se ha venido dando lo que algunos han llamado ‘un giro cualitativo’ en los estudios de los medios. Este giro ha estado motivado por nuevos marcos teóricos y conceptuales, a partir de los cuáles la comunicación se entiende desde un modelo interactivo en el cual los textos de los medios de comunicación se perciben como dialógicos y dinámicos, y su interpretación depende de los receptores y su contexto, así, los receptores se conciben como activos negociadores de los sentidos de los textos, por tanto los interpretan y entienden de forma subjetiva, al tiempo que estos textos están cargados de las significaciones sociales que los medios producen y reproducen (Wodak & Busch, 2004).

Análisis crítico, discurso, contexto y poder

Aunque el Análisis Crítico del Discurso (ACD) no puede considerarse una metodología en sí misma, si es un enfoque interdisciplinario de análisis del discurso que estudia el modo en el que el lenguaje se constituye en una herramienta socio-cultural, a través de la cual se crean, transmiten, mantienen, combaten y resisten relaciones de poder y dominio en la sociedad. Desde este enfoque, se entiende “el lenguaje como una práctica social”, y por tanto, el uso del lenguaje en el habla y la escritura, es decir, el discurso, como una forma particular de práctica social; la cual está estrechamente relacionada con el contexto de uso del lenguaje. Así, contexto y discurso tienen una relación dialéctica, en el cual el contexto no sólo condiciona la producción del discurso, sino que también está condicionado por éste, en la medida en la que el discurso ayuda a sostener, reproducir y transformar el statu quo (Wodak & Meyer, 2009). De esta manera queda claro que no es posible entender el discurso sin ubicarlo en su contexto social, político e ideológico.

Otra noción central para el ACD es la de poder, entendido en términos de ‘control’ sobre los actos y la mente de las personas; así, “los grupos tienen (más o menos) poder si son capaces de controlar (más o menos), en su propio interés, los actos y las mentes de los (miembros de) otros grupos” (Van Dijk, 1999, p. 26), lo cual

supone el acceso privilegiado a formas específicas del discurso público, el cual es el que posibilita influenciar las acciones y la mente de las personas.

De esta manera, quienes controlan los discursos tienen mayor posibilidad de ejercer dominio. Por ello, los patrones de control y acceso al discurso público e institucional -que es el que tiene mayor capacidad de influenciar los actos y la mente de las personas- se encuentran fuertemente ligados al poder social. Así, el control del contexto en el cual se produce el discurso (a través de la determinación de los órdenes del día, o los turnos de intervención, entre otros) se constituye en unos de esos patrones de control discursivo a través de los cuáles se puede abusar del poder. Por ello, para el ACD es fundamental realizar análisis detallados del texto y contexto a fin de establecer las estrategias a través de las cuáles se establece la dominación a través del discurso (Van Dijk, 1997).

La semántica del discurso

De acuerdo con Alonso & Fernández (2006), las mitologías son construcciones sociales, útiles para superar el nivel formal del análisis estructural y trascender hacia lo social del discurso. En ese sentido, el hablante se concibe como un ideólogo cuyas palabras son ideogramas que dan cuenta de sus puntos de vista acerca del mundo (citando a Bajtin, 1991:150). Por tanto “los ideogramas suponen vías de acceso tanto a los discursos como al contexto socioe-

conómico e histórico y permiten que el discurso se entrelace con la sociología en una socio-hermenéutica.” (p. 25)

En este sentido, se recupera aquí la propuesta del análisis del plano mitológico de Roland Barthes (1999), el mito es un habla, un sistema de comunicación, un mensaje. Es decir, no es un objeto, un concepto o una idea, es esencialmente, un modo de significación de una forma:

“un árbol es un árbol. No cabe duda. Pero un árbol narrado por Minou Drouet deja de ser estrictamente un árbol, es un árbol decorado, adaptado a un determinado consumo, investido de complacencias literarias, de rebuscamientos, de imágenes, en suma, de un uso social que se agrega a la pura materia” (p.108).

En esta misma dirección, en la vida cotidiana es posible percibir conjuntos de signos y símbolos que se asumen como *naturales* cuando en realidad son *ideológicos*; es decir, que presentan lo social como natural. Cuando estos signos se estructuran en discursos, se llaman *Mitos*, y dado que a un determinado signo se pueden asociar múltiples significados sociales, siempre se impone el significado dictado por la autoridad o el poder dominante, y es cuando éste significado se convierte en *natural*. Entonces, la función de la mitología es integrar al individuo a un determinado orden simbólico, a través de la imposición de unos significados (Alonso & Fernández, 2006).

De acuerdo con Barthes (1999) lo que caracteriza al mito es el vínculo entre la palabra y el sentido ideológico, lo que implica un régimen compuesto por dos sistemas, “por una parte, es un sistema denotado, esto es, que como signo hace referencia a un objeto o *denotatum*, que indica o anuncia. Por otro lado, es un sistema connotado, que sugiere un valor secundario, que se relaciona como signo con otro objeto, con otro significado” (p. 24).

En ese mismo sentido, el ACD propone una desmitificación de los discursos.

De acuerdo con lo anterior, el interés de este estudio no está en el análisis de los aspectos lingüísticos de los textos web, sino por su condición de significado dictado por la autoridad, alrededor de la sexualidad adolescente.

Metodología

Este estudio se realiza desde un enfoque cualitativo, en el que con un alcance exploratorio, se interpretan los sentidos que

se promueven a través de los discursos que sobre la sexualidad ofrecen algunos de los sitios web dirigidos a adolescentes de habla hispana. La interpretación se aborda desde una perspectiva crítica del discurso, que permite una comprensión de los fenómenos sociales cuando estos involucran el uso del poder y la dominación para limitar la libertad de acción de los otros (Van Dijk, 1994).

Corpus textual

La exploración se realiza a través del análisis de 6 páginas web hispanoamericanas orientadas por diversos actores sociales y que son seleccionadas a través de un proceso de muestreo intencional. Para ello, se utilizan todas las posibles combinaciones de las palabras clave, *adolescencia, adolescente, joven, educación, información, prevención, sexualidad, VIH, SIDA, ITS, condón, embarazo, anticonceptivos, sexo y relaciones sexuales*, en el buscador web de Google, uno de los más poderosos por su capacidad de búsqueda y el más popular en América Latina, dado

que los sitios web hallados a través de Google representan el 90% de todas las búsquedas en internet realizadas en la región (ComScore, 2011). La búsqueda se realiza en el mes de septiembre de 2012.

Los sitios web identificados en este primer ejercicio se filtraron de acuerdo con los siguientes criterios: a) que los textos fueran originales y estuvieran escritos en idioma español; b) que los mensajes estuvieran dirigidos explícitamente a audiencias adolescentes latinoamericanas; y c) que la misión del sitio web fuera la educación en salud sexual y reproductiva. Inicialmente se identificaron 11 sitios web que cumplieron con los criterios de selección. Los actores sociales responsables de estas páginas halladas fueron: 1 de gobierno, 2 de empresas farmacéuticas y 8 de organizaciones no gubernamentales sin ánimo de lucro. De acuerdo con este hallazgo, finalmente se seleccionaron 6 sitios web: 1 de gobierno, 2 farmacéuticas y 3 de organizaciones no gubernamentales (elegidas de manera aleatoria de entre las 8 iniciales).

1. Úsalo (nosotros te lo regalamos) — URL: <http://www.usalo.df.gob.mx/index.php>

Es el sitio web desarrollado por la Secretaría de Salud del Distrito Federal de México, institución responsable de garantizar el acceso a la atención médica y la protección de la salud de la población residente en Ciudad de México. El sitio consta de 8 secciones con contenido, Chavas y Chavas, Tu Sexualidad, Condón, Pastillas de Emergencia, Métodos Anticonceptivos, Protégete e Interrupción Legal del Embarazo y el Chat.

2. Punto J. — URL www.puntoj.com.pe

Este sitio es una iniciativa del Instituto de Educación y Salud (IES) del Perú, organización no gubernamental. Se manejan 8 secciones con contenido, VIH y SIDA; ITS; Embarazo; Sexplórate; Derechos y Punto; Punto J; Orientación en Línea y Radio J.

3. Pegándole a lo seguro — URL: <http://www.pegandolealoseguro.com/>

El sitio web hace parte del proyecto de educación sexual y prevención del embarazo no deseado que desarrolla la Fundación La 14, una organización sin ánimo de lucro creada dentro del programa de responsabilidad social empresarial de los Almacenes La 14, una comercializadora de todo tipo de productos de consumo masivo. La página web está organizada en 5 secciones, cuyos contenidos se analizaron en su totalidad: Sexualidad, Métodos anticonceptivos, Enfermedades de transmisión sexual, Prevenir y Problemática.

4. Profamilia Joven— URL: <http://www.profamiliajoven.org.co/>

El sitio es una de las estrategias del Profamilia, una entidad privada sin ánimo de lucro especializada en salud sexual y salud reproductiva, que ofrece servicios médicos, de educación y venta de productos a la población colombiana. El sitio web de Profamilia Joven consta 5 secciones: Interactúa; Conócenos; Entérate; Contáctanos e Infórmate.

5. Tu vida tú decisión —URL: <http://tuidatudecision.com/es/home/>

Este sitio hace parte de una campaña Latinoamericana creada a propósito del Día Mundial de Prevención del Embarazo no Planificado en Adolescentes. Esta campaña es respaldada por Bayer Pharmaceuticals e impulsada por MTV Latinoamérica, la Federación Internacional de Planificación Familiar Región del Hemisferio Occidental (IPPF/RHO) y el Centro Latinoamericano Salud y Mujer (CELSAM). En particular el sitio web Tu vida tu decisión es desarrollado por la filial de México de Bayer, una de las compañías más importantes del mundo en el desarrollo y la elaboración de productos farmacéuticos, entre los que se encuentran diecisiete productos anticonceptivos, un producto para la disfunción eréctil y seis productos para la menopausia, de acuerdo a lo que reporta el sitioweb <http://www.bayerhealthcare.es/pharmaceuticals.php>. La página está organizada en 8 secciones, Actividades, Habla de ello; YTF; Conoce tus Opciones; Padres; Maestros; DPEA y Prensa.

6. Lara Love — URL: <http://www.laralove.com.ec/laralove/cms/>

La página es desarrollada por la compañía farmacéutica Grünenthal, una multinacional de origen alemán con filiales en 26 países de todo el mundo, 8 de las cuales quedan en Latinoamérica. Lara Love tiene dos direcciones web para América Latina: una para Ecuador <http://www.laralove.com.ec/laralove/cms/> y otra para Perú <http://www.laralove.com.pe/laralove/cms/>, sin embargo los contenidos de ambos sitios son exactamente iguales.

Las líneas de productos que el laboratorio Grünenthal trabaja para Perú y Ecuador son diferentes; sin embargo, en ambos países se maneja la línea de ginecología que ofrece anticonceptivos orales. En el sitio web Lara Love se trabajan cinco secciones: Amor; Chicos; Belleza; Prevención; Glosario.

Unidades de registro

Posteriormente, se establecen la unidad básica de relevancia y significación, que en este caso es el párrafo semántico, definidos como aquel que contiene el desarrollo de una idea de modo auto – contenido. Este tipo de párrafo, no necesariamente coincide con el párrafo tipográfico, que es aquel bloque de texto separado por un punto y aparte (Maletta, 2009).

Categorías de análisis

Desde la perspectiva cualitativa, este estudio se centró en la interpretación de los siguientes aspectos: *noción de sexualidad, género, diversidad sexual y DSR*. No obstante, también se atendió al surgimiento de nuevas categorías durante el proceso.

Niveles de análisis

El análisis realizado se centra, esencialmente, en la identificación de la trama denotativa y connotativa de los textos. Descubrir lo latente, lo connotado del mensaje, permite una aproximación a la configuración de los mitos sociales que sobre la sexualidad se educa desde las páginas web analizadas.

Alcances y limitaciones del estudio

a) El presente estudio analiza únicamente páginas web desarrolladas en América Latina, cuyos textos escritos están en lengua castellana, dirigidas a audiencias juveniles hispanohablantes. Este corpus se seleccionó a través de criterios no probabilísticos, por tanto, de los resultados no pueden realizarse estimaciones

inferenciales sobre el resto de las web. Se considera que esta muestra es adecuada para un primer acercamiento y caracterización inicial sobre el tema descrito.

b) El trabajo se centra únicamente en los textos que ofrecen información explícita sobre educación sexual, por tanto, para el análisis no se tuvieron en cuenta los chats, los videos, las fotografías, ni el diseño de las páginas.

d) Cualquier interpretación es una interpretación limitada, puesto que, de un lado, en la interpretación de signos y significados no existen lecturas únicas, y de otro lado, tampoco los discursos son claros ni unívocos en sus sentidos. En consecuencia, los resultados del estudio deben comprenderse como un ejercicio que alimenta y mantiene vigente

la discusión crítica sobre el modelo de sexualidad que hemos desarrollado en nuestro contexto.

Resultados y discusión

1. Noción de sexualidad

Contenido denotativo: sexualidad como dimensión parcial o integral

Esencialmente, se hallan dos tipos de noción sobre la sexualidad: la sexualidad como genitalidad y la sexualidad como dimensión integral. El primer caso se evidencia en dos páginas: *Lara Love y Pegándole a lo seguro*. Ambas de iniciativa privada, una farmacéutica y la otra una ONG de origen empresarial. En estas dos iniciativas, la noción que se expresa limita a la sexualidad a los aspectos biológicos, por cuanto es definida a través del coito, las hormonas y el cuerpo. En consecuencia, la función que se le confiere a la sexualidad es la reproducción, por cuanto los cambios que experimentan los adolescentes son *“biológicos y lo prepararán para ser un individuo reproductor”* *“El gusto hacia las mujeres también está influenciado inconscientemente por la necesidad de reproducción”* (Pegándole a lo seguro). En *Lara Love*, se menciona también el placer que las prácticas sexuales conllevan, pero advierten de sus nefastas consecuencias.

El principal esfuerzo se centra en mostrar la sexualidad como peligrosa. Prima un enfoque de riesgo que buscan informar sobre las amenazas que conllevan las

relaciones sexuales: *“peligro”, “peligro inminente”, “consecuencias dolorosas”, “inconvenientes”, “frustración”, “error”*; por tanto, el embarazo no deseado, las ITS y el SIDA, son el enemigo que *“andan al acecho buscando nuevas víctimas”* y *“atentan contra la vida”*. *“Recuerda... un solo error en este sentido puede causarte una enfermedad de transmisión sexual o un embarazo no deseado”* (Pegándole a lo seguro). *“ten cuidado”, “alto riesgo”, “en ningún caso corras el riesgo”, “doble riesgo”* (Lara Love).

Una segunda noción de sexualidad se relaciona con una perspectiva más amplia e integral, en la que además de la dimensión biológica y reproductiva, también se incluyen dimensiones como la identidad de género, la orientación sexual, el placer y la dimensión social. Sin embargo, dentro de esta noción se identifican dos abordajes, uno *aparente* y otro *incorporado*.

En el primer caso, la apariencia está en que, en su significado denotativo la sexualidad es definida como un aspecto multidimensional en la vida de los seres humanos, no limitado a las relaciones sexuales; no obstante, en el desarrollo del discurso no hay referencia diferente a las relaciones sexuales. *¿“Estoy lista para el sexo?” ¿Qué es la presión de grupo? “virginidad y promiscuidad”* (Tu vida, tu decisión – Bayer farmacéutica). Aunque en esta página no se presentan argumentos sobre la peligrosidad de la sexualidad invocando sus consecuencias, si hay un enfoque de riesgo que se ex-

presa de manera propositiva brindando recomendaciones directas para evitar las consecuencias indeseadas, *“¡nunca olvides tomar tu píldora!*

En el segundo caso, el abordaje *incorporado* expresa una noción de sexualidad multidimensional. La integralidad enunciada en la definición de sexualidad se incorpora a lo largo del discurso. A esta descripción corresponden tres de las páginas web analizadas, *Profamilia Joven*, de la ONG Profamilia; *Punto J*, de la ONG Instituto de Educación y Salud; y *Úsalo*, de la Secretaría de Salud del Distrito Federal en México. Estas páginas elaboran su información a partir de estudios académicos y científicos.

En estas páginas, la sexualidad no se limita al coito, sino que se concibe como la capacidad humana de sentir placer, que está presente a lo largo de la vida y que se expresa a través de diversas dimensiones físicas, fisiológicas y emocionales, como las relaciones sexuales, los roles de género, el enamoramiento, la autoestima, las relaciones sociales saludables, la violencia y la toma de decisiones, el placer, entre otras.

Durante esta etapa de tu vida tendrás deseos más intensos que antes. La masturbación, que consiste en tocarte los genitales para experimentar placer, suele iniciarse desde la infancia, pero cobra mayor interés en la adolescencia. Está demostrado que la masturbación es una práctica inofensiva, que no causa daño

físico ni mental. (Úsalo, web gubernamental).

No obstante, en este tipo de discurso que incorpora la integralidad de la sexualidad, también prima un enfoque de riesgo, que apunta a prevenir los embarazos no planeados y la transmisión de ITS y VIH/SIDA, por lo que muchas de las temáticas que se presentan giran en torno a las relaciones sexuales. Aun así, el discurso se caracteriza por ser asertivo y directivo, tratando de no calificar ni reproducir prejuicios, pero sí haciendo recomendaciones a las audiencias, comprometiéndoles con acciones futuras referidas a la toma de decisiones informadas entre los adolescentes.

Cualquier práctica sexual penetrativa... sin protección, es decir, sin condón, puede ponerte en riesgo de adquirir una ITS incluyendo el VIH. Por eso, siempre usa el condón de forma apropiada incluso para tener sexo oral y otras prácticas de las cuales aquí hemos hablado. (Punto J).

Tanto hombres como mujeres pueden decidir que desean tener múltiples parejas o permanecer con una sola. De cualquier forma, en el tema sexual tener varias parejas puede representar mayor riesgo de adquirir una Infección de Transmisión Sexual (Profamilia Joven)

Significados connotados: la sexualidad como un mal necesario

En general, la sexualidad se les presenta a los adolescentes esencialmente como un

“mal necesario”, de carácter esencialmente físico con algunas implicaciones emocionales. La necesidad está mediada por el carácter reproductivo de la especie. No obstante, la repetición de palabras o expresiones sobre la peligrosidad que implica el ejercicio de la sexualidad, la convierte en una dimensión humana cuyas manifestaciones hay que evitar o controlar, y para ello las recomendaciones son *informarse y prevenir*, que se expresan de manera que buscan el compromiso de los adolescentes.

La sociedad en la que se produce este discurso, no está dispuesta a tolerar el ejercicio de la sexualidad adolescente. El mensaje central es posponer, puesto que aun cuando los mensajes sugieran la posibilidad de la libertad responsable, las consecuencias a las que se exponen los adolescentes, son un precio muy alto para quien decida actuar libremente: embarazos no planeados, ITS, VIH – SIDA, o el estigma de ser juzgado de comportamiento libertino y promiscuo por utilizar condones o anticonceptivos, especialmente cuando se trata de mujeres.

2. Género:

Contenido denotativo:

Se identificaron 3 tipos de concepciones sobre el género: el género como condición natural, género como construcción cultural y género dentro de un discurso de consumo.

a) Género como condición natural

En el primer caso, las páginas Lara Love y Pegándole a lo seguro, entienden el género como una condición que caracteriza la naturaleza del ser hombre y mujer, y es consistente con los estereotipos con los que tradicionalmente se han identificado a hombres y mujeres. Por ser natural esta condición, no se halla mención alguna a equidad en las relaciones entre los géneros.

En esta concepción sobre el género, a la mujer se le atribuyen roles sexuales pasivos o activos. En el primer caso, la mujer es sexualmente pasiva, que aunque siente placer no es este su objetivo, pues prefiere satisfacer sus necesidad emocional de sentirse amada. En este esquema, las mujeres son débiles, sensibles, vanidosas, sumisas y necesitadas de la protección física, emocional y económica que proveen los hombres. *“Las mujeres buscan dos cosas en una pareja, por una parte sienten la necesidad de ser protegidas y por otro lado requieren sentirse únicas”... “Generalmente una mujer prefiere ocupar un lugar de sumisión durante una relación sexual, pues espera que su pareja asuma el rol dominante y fuerte”* (Pegándole a lo seguro).

Por su parte, ellos son dominantes, autoritarios y competitivos, así como fuertes y protectores. Estas propiedades les *“conlleva a un fuerte deseo de ser dueños de muchas cosas, entre las cuales se incluye a su pareja”*; incluso, *“ellos pueden tener relaciones sexuales con alguna chica que ni siquiera les guste. La razón, es que para un*

hombre está primero la estimulación de su cuerpo que sus requerimientos emocionales. En ese sentido un hombre podría ceder a sus necesidades de competir, proteger y dominar si al hacerlo recibirá placer físico (Pegándole a lo seguro)

En el segundo caso, se admite un papel sexualmente activo de la mujer. Ella no sólo siente deseo y placer sexual, aunque sus zonas erógenas apenas si se mencionan, sino que también toma la iniciativa y busca complacer a su pareja. Además, toma decisiones sobre el uso del condón y de métodos anticonceptivos. No obstante, sigue considerándosele como fuertemente emocional, pues se estima que las relaciones sexuales para ellas deberán estar siempre mediadas por el amor (Lara Love).

En cuanto a los hombres, se considera que su vida sexual gira alrededor del tamaño de su pene, que es *“el mejor amigo de los chicos”* o *“su mejor parte”*. De otra parte, se establece una comparación maniquea entre dos tipos de hombre: el Rambo, cuya masculinidad se cuestiona como violenta y ruda *“movidos por causas rastreras”*; y el Robin Hood, cuya masculinidad es idealizada como compasiva movidos por *“elevados y nobles motivos”*, como el proteger a las mujeres y ser su príncipe azul (Lara Love).

b) Género como construcción cultural

Desde esta perspectiva, el género es una categoría relacional construida social

y culturalmente en la que se reconoce un problema de inequidad que afecta directamente a las mujeres frente a los hombres. Por su misma naturaleza, esta situación es susceptible de ser transformada. No obstante, en las diferentes páginas que coinciden en este análisis, se identifican dos abordajes, una perspectiva de equidad que dirige mensajes únicamente a las mujeres, en los que se les exhorta a poner límites a los hombres y a considerar que las responsabilidades son compartidas (Úsalo).

Mientras que en la segunda perspectiva de equidad se opta por problematizar y cuestionar las creencias sobre los roles y expectativas sociales sobre hombres y mujeres. En Profamilia Joven esta información se enfoca en el feminismo, el machismo, la violencia contra la mujer y las falsas creencias que establecen, entre otras cosas, que la mujer es el sexo débil y que los hombres necesitan de muchas mujeres para satisfacerse. Por otra parte, en Punto J los mensajes están más enfocados en erradicar aquellos prejuicios que etiquetan de ‘fáciles’ a las mujeres que apelan por el uso de métodos de protección; de esta manera en este sitio se configura de manera positiva a las mujeres que proponen el uso del condón en las relaciones sexuales.

c) Género y mercado

Para empezar, desde esta mirada no se hace ningún tipo de alusión o referencia a la equidad de género; asimismo, aunque

la mujer se configura como tomadora de decisiones sobre su vida sexual, no se le referencia como sujeto de deseo y placer sexual. Lo anterior se puede leer como una estrategia de mercadeo que está construyendo a un tipo de cliente: una mujer que toma decisiones sobre el uso de métodos anticonceptivos. Esta perspectiva se identificó en el sitio web *Tu vida tu decisión*, página desarrollada por una empresa farmacéutica, creada como estrategia de campaña sobre el Día Mundial de Prevención del Embarazo no Planificado en Adolescentes. Aunque esta página está dirigida a hombres y mujeres, en el desarrollo de los contenidos se observa que hay un claro direccionamiento de los temas hacia las mujeres.

Por un lado, se observa que los mensajes dirigidos a las mujeres se enfocan en la maternidad, los métodos anticonceptivos, planear una familia, las ITS y la decisión sobre el inicio de la vida sexual. Por otro lado, los tópicos dirigidos a las mujeres y los hombres tratan sobre cómo hablar de sexualidad con los padres, la pareja y el médico; y sobre la pubertad y las hormonas femeninas. A los hombres en particular no se les dirige ningún mensaje, de hecho en la página no se aborda el tópico de la pubertad y las hormonas masculinas y tampoco se trata sobre la paternidad.

Significados connotados: el hombre propone y la mujer dispone, asume y consume

En la mayoría de los textos analizados, los mensajes van esencialmente dirigidos

a las mujeres. La mujer es la responsable de la sexualidad, puesto que es ella la que tiene que decir no; sólo ella le da importancia a la primera; es ella la que debe prevenir el embarazo, tomando la píldora (de antes o después), es la que debe exigir el condón; y es ella la que debe asumir las consecuencias de un embarazo no planeado. Por ello, las web desarrolladas por la industria farmacéutica de los anticonceptivos tienen a las mujeres como su principal nicho de mercado. De hecho, Lara Love, es una joven que habla a otras jóvenes.

Se asume que la principal preocupación masculina es el placer y la prevenir enfermedades. La paternidad no es un tema de la educación sexual; no obstante, omitir el tema de la paternidad refuerza nociones según las cuales la responsabilidad de la crianza de los hijos recae exclusivamente en las mujeres, eximiendo a los hombres del parte de responsabilidad que también tienen al respecto. Esto último desconoce el hecho, de que una de las nuevas formas que está tomando la inequidad de género en América Latina se manifiesta con el aumento de los casos de la “ausencia masculina” en la maternidad adolescente (Rodríguez-Vignoli, 2008).

3. Diversidad Sexual:

Contenido denotativo:

En este punto se identificaron dos perspectivas: una *heteronormativa*, en la cual la opción de vida heterosexual se configura

como la única que existe; y una *inclusiva*, desde la cual el derecho a ser diferente es legítimo, por tanto, se valora la existencia de la diversidad sexual.

La perspectiva heteronormativa se identificó en dos páginas web en la que los mensajes se dirigen únicamente a jóvenes heterosexuales. En Pegándole a lo Seguro se habla de escoger a la persona correcta,

Cómo escoger a la persona correcta: los cambios síquicos en la adolescencia incluyen una atracción mayor por las personas del sexo opuesto, lo cual a su vez genera cambios en el comportamiento. Por esta razón los hombres tienden a buscar la compañía de mujeres y estas a la de los hombres (Pegándole a lo Seguro).

En Lara Love, se definen la bisexualidad, la heterosexualidad y la homosexualidad; no obstante, el foco está en la promoción del uso de la micropíldora anticonceptiva, por tanto su audiencia de interés son las mujeres heterosexuales y las definiciones que establece implican relaciones entre hombres y mujeres,

“Contacto sexual: Acostarse con alguien. El hombre introduce su pene en la vagina de la mujer (...) Penetración: Momento durante la relación sexual en la que el pene se introduce en la vagina de la mujer” (Lara Love).

La perspectiva inclusiva, se identificó en cuatro páginas web, Profamilia Joven,

Punto J, Úsalo y Tu vida Tu decisión. Estas páginas utilizan un lenguaje en el que se reconoce la diversidad sexual. No obstante en Úsalo y Tu vida Tu decisión la diversidad sexual está referida explícitamente a la orientación sexual, lesbianas, gay y bisexuales, desconociendo a los transgénero,

¿Soy homo, bi o hetero? Si eres chava y te gustan los chavos eres heterosexual. Eres homosexual o lesbiana si eres chava y te gustan las chavas. Cuando a los chavos les gustan los chavos, son homosexuales o gay. Eres heterosexual si te gustan las chavas, cuando te gustan ambos sexos, eres bisexual (Úsalo)

La orientación sexual es simplemente la forma como te sientes, emocional y sexualmente, acerca de las personas del mismo sexo y del sexo opuesto. Algunas personas son heterosexuales (se sienten atraídas por miembros del sexo opuesto), algunas personas son homosexuales (se sienten atraídas por miembros del mismo sexo), y algunas personas son bisexuales (se sienten atraídas por personas de ambos sexos) (Tu vida Tu decisión).

En las páginas web de Profamilia Joven y Punto J, se entiende la diversidad, más allá de la orientación sexual, puesto que se incluye hablar de la orientación, la identidad de género y la práctica sexual, teniendo en cuenta a las identidades transgénero

Estas prácticas [sexuales] pueden estar asociadas o no a la orientación sexual. Es decir, una persona puede tener una identidad de género masculina, sentirse atraído por personas de su mismo sexo (orientación homosexual) y no obstante tener prácticas heterosexuales, dado el temor a ejercer libremente su sexualidad en su contexto social. Así mismo, una persona puede tener una identidad de género transgénero, tener atracción por personas del sexo opuesto y tener prácticas heterosexuales. (Profamilia Joven).

No se explicita un rechazo directo, pero con excepción de Profamilia Joven no se les dedica mucho espacio ni se les habla directamente. Mucho menos se habla de las prácticas sexuales de esta población, como sí se hace con la población heterosexual. Profamilia Joven, es la única web que ofrece diversas cartillas informativas, entre estas está una exclusivamente para aclarar la condición de homosexualidad en los adolescentes. Desde allí se visibilizan la homofobia y la discriminación y se refutan las falsas creencias y los estigmas construidos alrededor de la homosexualidad. Igualmente, en estas páginas se apela al uso de un lenguaje incluyente y un reconocimiento positivo de las diferentes alternativas sexuales. Este tipo de abordajes se constituyen en una forma de propiciar una mayor comprensión sobre las sexualidades LGBT aportando a la construcción de ambientes más tolerantes y respetuosos por la diferencia.

Significados connotados: Marido y Mujer (...y otros)

La mayoría de las páginas analizadas centralizan su discurso sobre la relación natural entre hombre y mujer, para la cual hay información sobre aspectos físicos, emocionales y sobre la prevención de los riesgos implícitos. Por su parte, las personas no heterosexuales son casi invisibles. O no existen (Pegándole a lo Seguro), o su presencia en el discurso se limita a definir conceptualmente las diferentes orientaciones sexuales.

Es claro que lo *natural* son las relaciones heterosexuales, por tanto, deseables. No se utilizan expresiones literalmente discriminatorias sobre otras orientaciones sexuales; sin embargo, es preferible no hablar a los adolescentes de ellas. Sólo se pretende “informar” a través de expresiones suficientemente superficiales, conceptuales y asépticas como para no despertar mayores inquietudes entre los adolescentes “algo confundidos”.

Discusión

En el corpus analizado, tal como lo sugiere Foucault (1977/1998), es clara la intencionalidad de controlar la sexualidad adolescente, limitando sus posibilidades y prácticas. En cuanto a los argumentos utilizados, se identifica que los de tipo político y económico, propios del programa *Educación en Población*, no se utilizan, pero se hace mucho énfasis en la anticoncepción por razones indivi-

duales. Los argumentos de tipo moral no se hacen explícitos, no obstante se mimetizan detrás de los argumentos más frecuentemente utilizados que son los de tipo sanitario.

Aunque en algunas páginas hay un manejo más integral de la sexualidad, el discurso transversal a todas es de tipo sanitario, cuyas estrategias de control apelan frecuentemente al temor de los adolescentes a las enfermedades y al embarazo no deseado. Por tanto, sigue predominando la perspectiva informativa – preventiva, en la que la sexualidad es un terreno peligroso, en el que hay que abstenerse o prevenir males con métodos de protección y anticoncepción.

La información y la prevención se ofrecen desde una visión “naturalmente” heterosexual. Es clara la exclusión a que son sometidas las comunidades no heterosexuales, pues aunque en cinco de las seis páginas se mencionan, su existencia puede denominarse conceptual, pues no se ofrece información práctica para esta población. Si acaso a sus padres y madres para que tengan orientación sobre lo que hay que hacer o no si tienen un hijo o hija no heterosexual.

La adolescencia sigue asumiéndose como una etapa problemática de la vida, a los jóvenes se les define como inmaduros y e incapaces de controlar “el afán” de su sexualidad. Esta concepción es consistente con lo hallado por Jones (2011b) respecto a las construcciones del niño

que formula el modelo conservador. En el discurso de esta página se revela una concepción del niño que sabe, que aunque consciente de su sexualidad, es un niño puro susceptible de ser corrompido por la desinformación y las influencias externas, por lo tanto es un niño que merece de cuidado y supervisión constante. Parte de ello, es brindarle información para que se convierta en un niño que toma decisiones sexuales informadas.

Con respecto a los hallazgos relacionados con el sentido de equidad de género, se encontró que, en este discurso el género se concibe como una condición natural que está asignada a cada sexo; mujer y hombre se construyen desde los estereotipos tradicionales, mujer: propiedad del hombre, sumisa, emocional y necesitada de protección; y hombre: protector, fuerte, dominante y competitivo. Este es el orden natural de las cosas, como consecuencia, desde este discurso la inequidad de género no existe, por ende no se menciona.

Asimismo, las menciones al deseo y al placer sexual sólo tienen en cuenta una perspectiva masculina; el hombre es sujeto de deseo, como consecuencia desde este discurso se refuerzan las creencias según las cuales el hombre siente más placer sexual que la mujer y necesita de muchas mujeres para satisfacerse. Por su parte, a las mujeres no se les menciona desde el placer y el deseo sexual. En este discurso se destacan dos construcciones de la mujer, una “adecuada”, que es

aquella pasiva y sumisa que no busca ser reconocida como objeto sexual y otra “inadecuada”, que es la mujer que despierta placer y deseo sexual, que le gusta ser admirada por ello y que posteriormente pagará las consecuencias.

Lo anterior es consistente con lo hallado por Fine (1988) respecto de los discursos que priman en la educación sexual en los colegios; en la página web prima la ausencia del discurso del deseo en la mujer (la mujer adecuada); asimismo, a la mujer que le gusta despertar admiración sexual (la mujer inadecuada) se le dirige el discurso de sexualidad como victimización, por tanto esta mujer que “cede a sus requerimientos” se convertirá en un juguete sexual que luego será desechado, no valorado e irrespetado; y por último, los hombres son configurados como potenciales predadores de la mujer.

Los Mitos sobre la sexualidad...

Para Barthes (1999) “el mito es el habla elegida por la historia: no surge de la *naturaleza* de las cosas”. El mito es entonces la significación misma que la historia le da a las cosas, cuya función no es ocultar, sino deformar, por ello, el mito transforma la historia en naturaleza.

En este sentido, el uso de nuevas tecnologías de la información y la comunicación, contribuyen a modernizar las formas en las que el mito de la sexualidad adolescente se presenta, más no se identifican allí cambios sustanciales en el régimen de

representaciones que sobre la sexualidad describe Foucault, como propios de la época victoriana.

En general, las páginas web analizadas ofrecen un discurso conservador, moralista y tradicional sobre la sexualidad adolescente. Las siguientes son las características identificadas del mito de la sexualidad en nuestro contexto latinoamericano:

Hay un moralismo mimetizado que se argumenta de diversas formas. Por una parte, la *naturaleza* biológica y reproductiva de la sexualidad, en la que el placer está en un plano secundario. Por otra parte, se exponen argumentos sanitarios y sociales, puesto que quien se atreva a traspasar los límites impuestos se arriesga a pagar un precio muy alto que compromete su futuro (VIH – SIDA, embarazos no planeados); o que compromete su bienestar (ITS); o que compromete su reputación (estigmas de promiscuidad). Conforme con lo anterior, la sexualidad es un campo de relaciones supremamente peligroso. Se apela entonces al terrorismo, advirtiendo a los adolescentes que se atrevan a entrar en él, de los innumerables riesgos a los que se exponen.

En la perspectiva de género, las mujeres siguen siendo consideradas sujetos pasivos, a quienes, eventualmente puede permitírseles un papel activo al tomar la iniciativa de usar métodos anticonceptivos. De este comportamiento se benefician especialmente, las industrias de la “protección”

sexual, caso en el que las adolescentes son vistas como un nicho de mercado.

En cuanto a la diversidad sexual, se constituye en un tema incómodo de tratar, puesto que no es coherente con la *naturaleza* reproductiva de la sexualidad, y por tanto resulta contradictorio con el ideologema principal. Resulta más consonante considerar la heterosexualidad como la regla. Las estrategias utilizadas para el tratamiento de las orientaciones no heterosexuales, van desde la invisibilización total, hasta las expresiones “informativas” superficiales y poco comprometidas al respecto de esta realidad.

En síntesis, el régimen de representaciones sobre la sexualidad adolescente que se promueve en los sitios web analizados, no pretende subvertir el régimen biologicista, adulto, masculino y heterosexual que ha caracterizado históricamente la sexualidad en occidente.

Es así que el mito se evidencia, por un lado, cuando resulta difícil pensar la sexualidad por fuera de este naturalizado marco de representaciones; y por otro lado, porque el significado de estos discursos es dictado por la autoridad: el estado/gobierno; la academia; y la ciencia. Se infiere entonces que cualquier transformación en estas

materias, se concibe como un cambio de larga duración (Elías, 1989).

Hay algunas iniciativas como Profamilia Joven, que aunque no podría considerarse un contra mito, si intenta ampliar las nociones y comprensiones con un discurso cuyo contenido denotativo es claramente incluyente y respetuoso de los derechos sexuales y reproductivos. No obstante, esta iniciativa es expresión de una corriente relativamente nueva en nuestro contexto, pero que permite intuir que, aunque de larga duración, el cambio ha iniciado y se alimenta de las reivindicaciones logradas en la lucha femenina.

Referencias

- Allen, L. (2007). Examining dominant discourses of sexuality in sexuality education research. *International Studies in Sociology of Education*, 17(1-2), 163–180. doi: 10.1080/09620210701433910.
- Alonso, L. & Fernández, C. (2006). Roland Barthes y el análisis del discurso. *Empiria. Revista de metodología en Ciencias Sociales*, No. 12, Julio – Diciembre, pp. 11 – 35
- Barthes, R. (1999). *Mitologías*. 12ª. Edición en español. México: Siglo XXI Editores.
- Benotsch, E. G., Wright, V. J., deRoon Cassini, T. A., Pinkerton, S. D., Weinhardt, L., Kelly, J. A. (2006). Use of the Internet for HIV Prevention by AIDS Service Organizations in the United States. *Journal of Technology in Human Services*, 24:1, 19–35. doi: 10.1300/J017v24n01_02
- Borzekowski, D. L., Vaughn, I. R. (2001). Adolescent Cybersurfing for Health Information. A New Resource That Crosses Barriers. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*. 155, 813–817
- Castellanos, B. & Falconier, M. (2001). La educación de la sexualidad en países de América Latina y el Caribe. Quito: UNFPA CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2007), ¡Ni una más! Una vida libre de violencia en América Latina y el Caribe (LC/L.2808), Santiago de Chile: CEPAL
- ComScore (2011). Descargado del sitio web. http://www.comscore.com/esl/Press_Events/Press_Releases/2011/5/Google_Sites_Accounts_for_9_of_10_Searches_Conducted_in_Latin_America
- Curioso, W. H., Blas, M. M., Kurth, A. E., Klausner, J. D. (2007). Tecnologías de información y comunicación para la prevención y control de la infección por el VIH y otras ITS. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 24(3), 262–271
- Declaración Ministerial de la Ciudad de México “Prevenir con educación”. Principios Fundamentales de la Declaración, 2008. Recuperado del sitio web <http://www.feim.org.ar/>

- Döring, N. M. (2009) The Internet's impact on sexuality: A critical review of 15 years of research. *Computers in Human Behavior*, 25, 1089–1101. doi:10.1016/j.chb.2009.04.003
- Elia, J. P. & Eliason, M. J. (2010). Discourses of exclusion: Sexuality education's silencing of sexual others. *Journal of LGBT youth*, 7(1), 29–48 DOI: 10.1080/19361650903507791
- Elías, N. (1989). *El proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Eljach, S. (2011). *Violencia escolar en América Latina y el Caribe: Superficie y fondo*. Panamá: Plan Internacional y UNICEF
- Fine, M. (1988). Sexuality, Schooling, and Adolescent Females: The Missing Discourse of Desire. *Harvard Educational Review*, 58(1), 29–53.
- Foucault, M. (1980). *Body/power*. En Gordon, C. (Ed.), *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings, 1972-1977* (55-61). 1st ed. New York: PantheonBooks.
- Foucault, M. (1977/1998). *Historia de la sexualidad 1: La voluntad del saber* (Ulises Guinazú, trad.). México: Siglo veintiuno editores. (Obra original publicada en 1976). / Foucault, M. (1998).
- Foucault, M. (1970/1992) *El orden del discurso*. Traducción de Alberto González Troyano. TusquetsEditores, Buenos Aires, 1992 .Título original: *L'ordre du discours*, 1970
- Fox, S. & Jones, S. The social life of health information. *Pew Internet and American Life Project*. 2009. Disponible en: <http://www.pewinternet.org/Reports/2009/8-The-Social-Life-of-Health-Information.aspx>
- Jenkins, W. D. & Wold, B. (2012) Use of the Internet for the surveillance and prevention of sexually transmitted diseases. *Microbes and Infection*, DOI:10.1016/j.micinf.2011.12.00 (Archivo: Jenkins_Use of the internet for the prevention of ITS
- Jiménez, M. A., Aliaga, L. & Rodríguez, J. (2011) Una mirada desde América Latina y el Caribe al Objetivo de Desarrollo del Milenio de acceso universal a la salud reproductiva. *Serie Población y desarrollo No 97*. Santiago de Chile: CEPAL-UNFPA
- Jiménez, J., García, J. F., Martín J. L. & Bermúdez, C. (2007). Tendencias en el uso de Internet como fuente de información sobre salud. *UOC Papers. Revista sobre la sociedad del conocimiento*, (4), 44-50. Recuperado el 3 de junio de 2012, de <http://redalyc.uaemex.mx/>
- Jones, T. (2011a). A sexuality education discourses framework: conservative, liberal, critical, and postmodern. *American journal of sexualityeducation*, 6, 199–175 doi: 10.1080/15546128.2011.571935
- Jones, T. (2011b). Saving rhetorical children: sexuality education discourses from conservative to post-modern. *Sex Education: Sexuality, Society and Learning*, 11(4), 369–387. doi: 10.1080/14681811.2011.595229
- Kanuga, M. & Rosenfeld, W. D. (2004) Adolescent Sexuality and the Internet: The Good, the Bad, and the URL. *J PediatrAdolescGynecol*, 17:117–124. doi:10.1016/j.jpag.2004.01.015
- Lehrer, J. A., Lehrer, V. L., Lehrer, E. L. & Oyarzún P. B. (2007). Prevalence of and Risk Factors for Sexual Victimization in College Women in Chile. *International FamilyPlanningPerspectives*, 33 (4) 168-175
- Maletta, H. (2009). *Epistemología aplicada: Metodología y técnica de la producción científica*. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social, CIES, Centro Peruano de Estudios Sociales – CEPES, Universidad del Pacífico,
- Morán, J. P. (2001). Sex education. *Encyclopedia of Children and Childhood in History and Society*. Recuperado de <http://www.faqs.org/childhood/index.html>

- Morgade, G., (2006) Educación en la sexualidad desde enfoque de género. Una antigua deuda de la escuela. *Novedades educativas*, 184, 40-44
- Moyano, M. (1997). La educación en población y la educación sexual en América Latina. *Boletín Proyecto principal de educación en América latina y el Caribe*, 43, 95–19
- Naciones Unidas, Asamblea General Consejo Económico y Social. Informe sobre la Juventud Mundial 2005, 2005.
- Nwagwu, W. E. (2007). The Internet as a source of reproductive health information among adolescent girls in an urban city in Nigeria. *BMC Public Health*, 7:354 doi:10.1186/1471-2458-7-354
- Renold, E. (2002). Presumed Innocence (Hetero)Sexual, Heterosexist and Homophobic Harassment among Primary School Girls and Boys. *Childhood*, 9(4), 415–434. Doi: 10.1177/0907568202009004004
- Rivera-Rivera, L., Allen, B., Rodríguez-Ortega, G., Chávez-Ayala, R., Lazcano-Ponce, E. 2006. Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en estudiantes femeninas (12-24 años). *Salud PublicaMex*, 48(2) 288-296.
- Rodríguez-Vignoli, J. (2008). Reproducción adolescente y desigualdades en América Latina y el Caribe: Un llamado a la reflexión y a la acción. Madrid: OIJ.
- Rodríguez-Vignoli, J. (2003). La fecundidad alta en América Latina y el Caribe: un riesgo en transición. *Serie Población y Desarrollo*,(46). Santiago de Chile: CELADE
- Rodríguez, J. & Hopenhayn M. (2007). Maternidad adolescente en América Latina y el Caribe. Tendencias, problemas y desafíos. *Boletín Desafíos*, (4). Santiago de Chile: CEPAL-UNICEF.
- Santos, H. (2007). Algunas consideraciones pedagógicas sobre la educación sexual. En Clement, A. (Ed.), *Educación sexual en la escuela. Perspectivas y reflexiones*. (pp. 5–22). Buenos Aires: Gobierno de la ciudad de Buenos Aires. Recuperado de <http://www.buenosaires.gov.ar/>
- UNFPA, Equipo de Apoyo Técnico para América Latina y el Caribe. Antecedentes, situación actual y desafíos de la Educación de la Sexualidad en América Latina y el Caribe. México, D.F.: EAT/UNFPA/LAC, 2005
- UNICEF. Children and AIDS. Fifth Stocktaking Report, 2010. New York: UNICEF. Recuperado de http://www.unicef.org/publications/files/Children_and_AIDS-Fifth_Stocktaking_Report_2010_EN.pdf
- VanDijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 186, 23–36.
- VanDijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. (1a edición). Barcelona: Paidós Ibérica
- VanDijk, T. A. (1994). *Discurso, poder y cognición social*. Conferencias. Cuadernos de la Maestría en Lingüística No. 2. Recuperado del sitio web <http://www.discursos.org>
- Wodak, R. & Busch, B. (2004). Approaches to Media Texts. En J. D. H. Downing, D. McQuail, P. Schlesinger & E. Wartella. (Eds.). *The SAGE Handbook of Media Studies* (pp. 105 - 122). Thousand Oaks, CA, EE.UU.: Sage Publications.
- Wodak, R. & Meyer M. (2009). Critical Discourse Analysis: History, Agenda, Theory and Methodology. En Wodak, R. & Meyer M (Ed.), *Methods for Critical Discourse Analysis*. 2da Edición. (1–33). Sage. Recuperado de <http://www.uk.sagepub.com/>
- Ybarra, M. L., Kiwanuka, J., Emenyonu, N., & Bangsberg, D. R. (2006). Internet use among ugandan adolescents: Implications for HIV intervention. *Plos Medicine*, 3(11), 2104–2112. doi:10.1371/journal.pmed.0030433